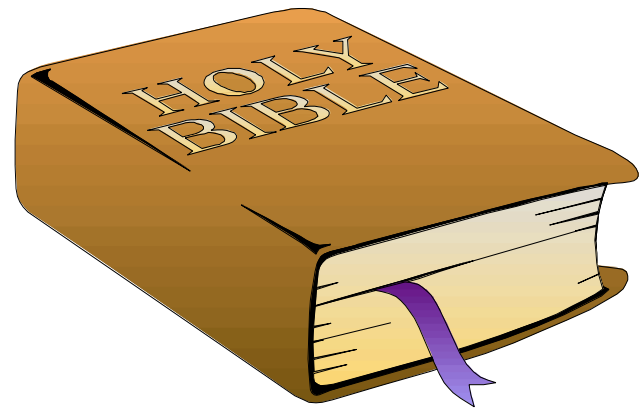


“La Palabra
Profética
Más
Segura”

-2 Pedro 1:19



| | | | |
|---------------------|--------------------------|-----------------|--------------------|
| <i>Lucas</i> | <i>Efesios</i> | <i>Tito</i> | <i>2ª Juan</i> |
| <i>Juan</i> | <i>Filipenses</i> | <i>Filemón</i> | <i>3ª Juan</i> |
| <i>Hechos</i> | <i>Colosenses</i> | <i>Hebreos</i> | <i>Judas</i> |
| <i>Romanos</i> | <i>1ª Tesalonicenses</i> | <i>Santiago</i> | <i>Apocalipsis</i> |
| <i>1ª Corintios</i> | <i>2ª Tesalonicenses</i> | <i>1ª Pedro</i> | |

Dentro del cristianismo existen algunas discrepancias con relación a un grupo de libros históricos, entre los que podemos mencionar: Judit, Sabiduría, Tobías, Eclesiástico, Baruc y Macabeos 1 y 2, dos libros de Esdras, Ester 10:4-10, Canciones de los Tres Jóvenes (*Daniel 3:24-90*), Susana (*Daniel 13*), Bel y el Dragón (*Daniel 14*) y la Oración de Manasés. Se ha dicho que estos libros fueron escritos entre el siglo IV A.C. hasta la época del Nuevo Testamento, un período denominado “las centurias silenciosas”, porque no hubo inspiración divina. Estos libros no están incluidos dentro del canon hebreo, y los no católicos los consideran como *apócrifos*, o no inspirados. Los católicos, por su parte, llaman a estos libros *deuterocanónicos*, o “el segundo canon”, y usan el término *apócrifo* para referirse a la *pseudoepigrafía*. Estos libros fueron introducidos en algunas versiones católicas por autoridades eclesiásticas de la Iglesia Católica en el Concilio de Trento en 1546.

LA BIBLIA

La palabra “Biblia” proviene del latín *biblia*, que a su vez proviene de la misma palabra en griego, que en plural significa “libros”. Se cree que la forma singular de esta palabra en griego (*biblos*) se deriva de *byblos* que significa papiro, un material usado para escribir que se obtenía de la antigua ciudad fenicia llamada Byblos. La palabra “Biblia” se usa generalmente para referirse a una serie de libros canónicos de los judíos y cristiano que han sido compilados en un sólo tomo. La Biblia consiste de unos 66 libros, de los que 39 componen el llamado Antiguo Testamento, y 27 componen el Nuevo Testamento. Los libros que componen la Biblia son:

Libros del Antiguo Testamento

| | | | |
|---------------------|--------------------|----------------------|------------------|
| <i>Génesis</i> | <i>1º Reyes</i> | <i>Eclesiastés</i> | <i>Abdías</i> |
| <i>Exodo</i> | <i>2º Reyes</i> | <i>Cantares</i> | <i>Jonás</i> |
| <i>Levítico</i> | <i>1º Crónicas</i> | <i>Isaías</i> | <i>Miqueas</i> |
| <i>Números</i> | <i>2º Crónicas</i> | <i>Jeremías</i> | <i>Nahum</i> |
| <i>Deuteronomio</i> | <i>Esdras</i> | <i>Lamentaciones</i> | <i>Habacuc</i> |
| <i>Josué</i> | <i>Nehemías</i> | <i>Ezequiel</i> | <i>Sofonías</i> |
| <i>Jueces</i> | <i>Ester</i> | <i>Daniel</i> | <i>Hageo</i> |
| <i>Rut</i> | <i>Job</i> | <i>Oseas</i> | <i>Zacarías</i> |
| <i>1º Samuel</i> | <i>Salmos</i> | <i>Joel</i> | <i>Malaquías</i> |
| <i>2º Samuel</i> | <i>Proverbios</i> | <i>Amós</i> | |

Libros del Nuevo Testamento

| | | | |
|---------------|---------------------|-------------------|-----------------|
| <i>Mateo</i> | <i>2ª Corintios</i> | <i>1ª Timoteo</i> | <i>2ª Pedro</i> |
| <i>Marcos</i> | <i>Gálatas</i> | <i>2ª Timoteo</i> | <i>1ª Juan</i> |

LA BIBLIA ES LA PALABRA DE DIOS

Las páginas de la Biblia nos presentan un Dios misericordioso, interesado en hacer saber sus designios a la raza humana caída. La Biblia nos lleva a comprender la voluntad de nuestro amante Padre celestial, tal cual fue revelada a sus siervos y manifestada a través de su Hijo.

“...habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo.” - *Hechos 3:21*.

“Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas.” - *Hebreos 1:1*.

“Acordaos de las cosas pasadas desde los tiempos antiguos; porque yo soy Dios, y no hay otro Dios, y nada hay semejante a mí, que anuncio lo porvenir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho; que digo: Mi consejo permanecerá, y haré todo lo que quiero.” - *Isaías 46:9,10*.

“Porque no hará nada Jehová el Señor, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas.” - *Amós 3:7*.

“Y ahora os lo he dicho antes que suceda, para que cuando suceda, creáis.” - *Juan 14:29*.

Contrario a lo que algunos puedan creer, ya sea por error o por

ignorancia, la Biblia no contiene las meras palabras de hombres, sino que es la Palabra de Dios, hablada y escrita por hombres que fueron inspirados por el Espíritu Santo. Jehová dijo a Moisés:

“Profeta les levantaré de en medio de sus hermanos, como tú; y pondré mis palabras en su boca, y él les hablará todo lo que yo le mandare.” - *Deuteronomio 18:18*.

David escribió:

“El Espíritu de Jehová ha hablado por mí, y su palabra ha estado en mi lengua.” - *2 Samuel 23:2*.

Los profetas se refirieron a su mensaje hablado o escrito como “la palabra de Jehová” (cf. *Exodo 20:1; Isaías 7:7; 43:1; Jeremías 1:2; Ezequiel 1:3; Oseas 1:1; Joel 1:1; Jonás 1:1; Miqueas 1:1; Sofonías 1:1; Hageo 1:3; Zacarías 1:1*). El apóstol Pablo se refirió a su mensaje como “mandamientos de Dios”, la “palabra de Dios” y la “revelación de Jesucristo”.

“Si alguno se cree profeta, o espiritual, reconozca que lo que os escribo son mandamientos del Señor.” - *1 Corintios 14:37*.

“Mas os hago saber, hermanos, que el evangelio anunciado por mí, no es según hombre; pues yo ni lo recibí ni lo aprendí de hombre alguno, sino por revelación de Jesucristo.” - *Gálatas 1:11,12*.

“Por lo cual también nosotros sin cesar damos gracias a Dios, de que cuando recibisteis la palabra de Dios que oísteis de nosotros, la recibisteis no como palabra de hombres, sino según es en verdad, la palabra de Dios, la cual actúa en vosotros los creyentes.” - *1 Tesalonicenses 2:13*.

Pablo escribió además: “Toda la Escritura es inspirada por Dios...” (*2 Timoteo 3:16*), precisamente en un período cuando el Nuevo Testamento no había sido escrito todavía. Esto demuestra que tanto lo que llamamos el Antiguo como el Nuevo Testamento deben tomarse como escritos inspirados, confiables y veraces. El apóstol Pedro también sostuvo que las Escrituras fueron inspiradas por el Espíritu Santo.

“Entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo.” - *2 Pedro 1:20,21*.

LA PALABRA DE DIOS ES ETERNA

Todas las obras del Creador son un reflejo de los atributos de su carácter. Toda palabra que sale de su boca es eterna, así como El es eterno.

“Para siempre, oh Jehová, permanece tu palabra en los cielos.” - *Salmos 119:89*.

“El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.” - *Mateo 24:35*.

“La suma de tu palabra es verdad, y eterno es todo juicio de tu justicia.” - *Salmos 119:160*.

“Sécase la hierba, marchítase la flor; mas la palabra del Dios nuestro permanece para siempre.” - *Isaías 40:8*.

LA PALABRA DE DIOS ES PARA NOSOTROS

Quizás usted haya escuchado alguna vez decir que la Biblia es sólo un libro histórico escrito para los judíos, y que no tiene ninguna aplicación para nosotros en este tiempo. Pero no es así. Si creemos que la palabra de nuestro Creador es eterna, entonces debemos aceptar que la Biblia trasciende tanto los grupos étnicos como el tiempo. Y debido a que Dios es el mismo por toda la eternidad, su Palabra hablada en el pasado también posee una gran importancia para cada generación.

“Porque las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron, a fin de que por la paciencia y la consolación de las Escrituras, tengamos esperanza.” - *Romanos 15:4*.

“Y estas cosas les acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos.” - *1 Corintios 10:11*.

Tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento son para nosotros. Cuando el Maestro y sus discípulos nos aconsejaron a escudriñar las Escrituras, todavía el Nuevo Testamento no había sido escrito. Por lo tanto, debemos leer toda la Escritura como aconseja Pablo en *2 Timoteo 3:16,17*.

¿COMO DEBEMOS ESTUDIAR LA BIBLIA?

Sentir la Necesidad

“Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá.” - *Mateo 7:7*.

La Biblia es una fuente inagotable de conocimiento y de bendiciones espirituales que está disponible gratuitamente para todos. Sin embargo, beneficiará especialmente a quienes buscan la verdad de todo corazón y que deseen ser enseñados por ella.

“Entonces me invocaréis, y vendréis y oraréis a mí, y yo os oiré; y me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón.” - *Jeremías 29:12,13*.

“A todos los sedientos: Venid a las aguas; y a los que no tienen dinero, venid, comprad y comed. Venid, comprad sin dinero y sin precio, vino y leche. ¿Por qué gastáis el dinero en lo que no es pan, y vuestro trabajo en

lo que no sacia? Oídmeme atentamente, y comed del bien, y se deleitará vuestra alma con grosura. Inclínad vuestro oído, y venid a mí; oid, y vivirá vuestra alma; y haré con vosotros pacto eterno, las misericordias firmes a David.” - *Isaías 55:1-3*.

El Poder de la Oración

Nunca lea la Biblia sin orar. La Biblia es un libro cuyo contenido es de índole espiritual. Deténgase un momento antes de abrir este libro sagrado, cierre los ojos, y ore al Padre celestial para que le dé entendimiento. La oración es muy importante para que podamos recibir sabiduría de lo alto, a fin de entender lo que leemos.

“Abre mis ojos, y miraré las maravillas de tu ley.” - *Salmos 119:18*.

“Entonces les abrió el entendimiento, para que comprendiesen las Escrituras.” - *Lucas 24:45*.

“No ceso de dar gracias por vosotros, haciendo memoria de vosotros en mis oraciones, para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él.” - *Efesios 1:16,17*.

“Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada.” - *Santiago 1:5*.

En una ocasión un eunuco etíope leía el libro de Isaías, pero no entendía porque nadie le enseñaba (*cf. Hechos 8:30,31*). Así como el Espíritu Santo usó a Felipe para que le explicara las Escrituras, en este tiempo muchas oraciones serán contestadas de la misma manera, cuando los que busquen el conocimiento reciban la visita de misioneros que les abran las Escrituras.

La Obra del Consolador

Debemos orar al Padre celestial para que el Espíritu Santo nos enseñe, nos guíe a toda verdad, y nos recuerde posteriormente lo que hemos leído.

“Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho.” - *Juan 14:26*.

“Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir.” - *Juan 16:13*.

“Lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual.” - *1 Corintios 2:13*.

Si no es el Espíritu Santo quien dirige el estudio de la Biblia, el lector leerá y no entenderá, como les sucedió a los líderes religiosos de antaño.

“Porque Jehová derramó sobre vosotros espíritu de sueño, y cerró los ojos de vuestros profetas, y puso velo sobre las cabezas de vuestros videntes. Y os será toda visión como palabras de libro sellado, el cual si dieren al que sabe leer, y le dijeren: Lee ahora esto; el dirá: No puedo, porque está sellado.” - *Isaías 29:10,11*.

La Memorización

El aprendizaje depende en gran medida del ejercicio de la repetición y la memorización. La misma Biblia nos insta que debemos utilizar nuestra mente para grabar la palabra de Dios.

“Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes.” - *Deuteronomio 6:6,7*.

“El hacer tu voluntad, Dios mío, me ha agradado, y tu ley está en medio de mi corazón.” - *Salmos 40:8*.

Lectura Diaria de la Palabra

Este punto está relacionado con el anterior. Si el estudiante acostumbra a leer la Biblia diariamente, recibirá mayores bendiciones espirituales y podrá memorizar mayor cantidad de versículos. Al pueblo de Israel se le ordenó que repitiera diariamente la Palabra de Dios.

“Por tanto, pondréis estas mis palabras en vuestro corazón y en vuestra alma, y las ataréis como señal en vuestra mano, y serán por frontales entre vuestros ojos. Y las enseñaréis a vuestros hijos, hablando de ellas cuando te sientes en tu casa, cuando andes por el camino, cuando te acuestes, y cuando te levantes.” - *Deuteronomio 11:18,19*.

“Y lo tendrá consigo, y leerá en él todos los días de su vida, para que aprenda a temer a Jehová su Dios, para guardar todas las palabras de esta ley y estos estatutos, para ponerlos por obra.” - *Deuteronomio 17:19*.

La Correcta Interpretación

La correcta interpretación de las Sagradas Escrituras depende de: (1) la intervención divina: “...¿No son de Dios las interpretaciones?...” (*Génesis 40:8*); “...hay un Dios en los cielos, el cual revela los misterios...” (*Daniel 2:28*); (2) nuestra disposición a ser enseñados por ella como niños (*cf. Mateo 11:25*), con un espíritu de oración; y (3) el método empleado para su estudio. Debe permitirse que la Biblia sea su propio intérprete, como aconsejó Pedro: “...ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada...” (*2 Pedro 1:20*). La respuesta a nuestras preguntas puede hallarse buscando aquí y

allá, leyendo otros pasajes de la Escritura.

“¿A quién se enseñará ciencia, o a quién se hará entender doctrina? ¿A los destetados? ¿A los arrancados de los pechos? Porque mandamiento tras mandamiento, mandato sobre mandato, renglón tras renglón, línea sobre línea, un poquito allí, otro poquito allá.” - *Isaías 28:9,10*.

Interpretamos la Biblia correctamente cuando vamos más allá de una lectura superficial. El gran Maestro exhortó que se hiciese un estudio cuidadoso cuando dijo: “¿Nunca leísteis en las Escrituras...?” (*Mateo 21:42*). Hoy día es necesario que la Biblia sea escudriñada en su profundidad, tal como hicieron los bereanos.

“Y éstos eran más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así.” - *Hechos 17:11*.

Por otro lado, ¿qué sucede cuando no se permite que la Biblia sea su propio intérprete, o cuando se asume una opinión preconcebida antes de su estudio, o cuando se estudia la Biblia sin oración? Simplemente, se hace una interpretación incorrecta de ella. ¿Qué otras cosas debemos comprender a fin de poder interpretar la Biblia correctamente?

● En cierta ocasión, el Maestro preguntó a un intérprete de la ley que se le acercó para probarle: “. . . ¿Qué está escrito en la ley? ¿Cómo lees?” (*Lucas 10:26*). ¿Cómo leemos hoy la Biblia a fin de dar una interpretación correcta de ella? El texto y el contexto son muy importantes. Por lo tanto, hemos de leer correctamente la Biblia para poder entender lo que dice, y seguir el consejo del Maestro: “...el que lee, entienda” (*Mateo 24:15*). La Escritura debe leerse con entendimiento.

“Y leían en el libro de la ley de Dios claramente, y ponían el sentido, de modo que entendiesen la lectura.” - *Nehemías 8:8*.

Para los entendidos hay una promesa:

“Los entendidos resplandecerán como el resplandor del firmamento; y los que enseñan la justicia a la multitud, como las estrellas a perpetua eternidad.” - *Daniel 12:3*.

● Debemos conocer bien las Escrituras, pues su ignorancia puede llevar a conclusiones erróneas, como le sucedió a los saduceos.

“Entonces respondiendo Jesús, les dijo: Erráis, ignorando las Escrituras y el poder de Dios.” - *Mateo 22:29*.

● “...la Escritura no puede ser quebrantada” - *Juan 10:35*.

● La Escritura no debe ser falsificada (*cf. 2 Corintios 2:17*).

● La Escritura no debe ser adulterada (*cf. Deuteronomio 4:2; Proverbios 30:6; 2 Corintios 4:2; Apocalipsis 22:18,19*).

● La Escritura no debe ser invalidada con tradiciones de los hombres (*cf.*

Marcos 7:9-13) o con fábulas (*cf. 2 Timoteo 4:3,4*).

● Las cosas difíciles de la Biblia no deben ser torcidas (*2 Pedro 3:15-17*).

Necesitamos seguir el consejo del apóstol Pablo, que nos amonesta a usar “bien la palabra de verdad” (*2 Timoteo 2:15*). El uso correcto de la Palabra es esencial para poder estar anclados en la verdad, y a la misma vez para combatir el engaño, la mentira, el error y la apostasía.

“Y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús. Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.” - *2 Timoteo 3:16,17*.

“Que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina.” - *2 Timoteo 4:2*.

Herramientas Adicionales

Algunas Biblias contienen concordancias breves al final, mientras que otras las tienen en el centro o al pie de cada página. Existen concordancias más amplias y voluminosas, dependiendo del interés y del presupuesto del estudiante. Con el pasar del tiempo, el estudiante que use habitualmente una concordancia con oración y sabiduría del cielo, será capaz de apreciar la utilidad y eficacia de esta herramienta para estudiar la Biblia por tema.

El interlinear (Biblia en hebreo y griego, en ocasiones con numeración para usarse con la Concordancia Bíblica de James Strong), y los diccionarios en hebreo y griego son herramientas opcionales muy útiles para comprender el significado de algunos versículos en las lenguas originales (hebreo, arameo y griego común o *koiné*). Aunque debe comprenderse que la gran mayoría de los estudiantes de la Biblia no poseen interlineares ni diccionarios en hebreo y griego, por otro lado no debería desalentarse su uso a quienes los poseen. El estudiante serio de las Escrituras deberá admitir que algunos versículos usados para sostener ciertos puntos de doctrina resultan claros cuando se comprende el significado de estos pasajes en las lenguas originales.

LA BIBLIA ES NUESTRA REGLA DE FE

Debemos comprobar toda doctrina y norma a la luz de la Biblia, nuestra regla de autoridad en cuestiones de fe y práctica.

“¿A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido.” - *Isaías 8:20*.

“Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios...” - *1 Pedro*

4:11.

Toda posición teológica es verdadera, si puede sostenerse sólidamente con un “escrito está” (*Mateo 4:4,7,10; Lucas 20:17*), tal como nos enseñó el gran Maestro. Algunas personas han puesto los manuales de iglesia, las tradiciones, las fábulas, las meras palabras de los hombres, las opiniones personales, la razón, las interpretaciones privadas, las manifestaciones sobrenaturales, y aun los dictados de la misma iglesia como su regla de fe. ¿Cómo podemos saber si todas estas cosas son verdaderas, o si son “doctrina de los fariseos y de los saduceos” (*Mateo 16:12*)? Si no pasan la prueba bíblica, simple y llanamente no deben aceptarse como si fueran verdad.

NUESTRA UNICA SALVAGUARDIA

Nuestra batalla no es contra ejércitos de este mundo, sino contra las malicias del mundo espiritual (*cf. Efesios 6:12*). Satanás y su hueste de ángeles caídos conocen toda la Escritura, y la emplean de manera tergiversada para engañar a la humanidad (*cf. Mateo 4:6; Gálatas 1:8*). Por lo tanto, necesitamos usar la Biblia diariamente como un escudo y arma de defensa contra los constantes ataques del enemigo y de sus instrumentos humanos.

“Porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo.” - *2 Corintios 10:4,5*.

“Toda palabra de Dios es limpia; El es escudo a los que en él esperan.” - *Proverbios 30:5*.

“Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios.” - *Efesios 6:17*.

NUESTRA REACCION ANTE LA PALABRA

La Palabra Debe Ser Recibida

La Biblia no debe ser resistida ni rechazada. Debe ser aceptada con humildad, y atesorada en la mente.

“La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales.” - *Colosenses 3:16*.

“Por tanto, es necesario que con más diligencia atendamos a las cosas que hemos oído, no sea que nos deslicemos. Porque si la palabra dicha por medio de los ángeles fue firme, y toda transgresión y desobediencia recibió justa retribución, ¿cómo escaparemos nosotros, si descuidamos una

salvación tan grande?...” - *Hebreos 2:1-3*.

“Por lo cual, desechando toda inmundicia y abundancia de malicia, recibid con mansedumbre la palabra implantada, la cual puede salvar vuestras almas.” - *Santiago 1:21*.

La Palabra Debe Ser Obedecida

En cierta ocasión el Maestro habló a la multitud:

“En la cátedra de Moisés se sientan los escribas y los fariseos. Así que, todo lo que os digan que guardéis, guardadlo y hacedlo; mas no hagáis conforme a sus obras, porque dicen, y no hacen.” - *Mateo 23:2,3*.

La Biblia enseña que el reino de los cielos está reservado sólo para aquellos que hacen la voluntad del Padre celestial obedeciendo su Palabra, y que dicha obediencia es una señal para identificar a los verdaderos discípulos.

“¿Con qué limpiará el joven su camino? Con guardar tu palabra.” - *Salmos 119:9*.

“En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra ti.” - *Salmos 119:11*.

“No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos.” - *Mateo 7:21*.

“Y él dijo: Antes bienaventurados los que oyen la palabra de Dios, y la guardan.” - *Lucas 11:28*.

“Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él: si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos.” - *Juan 8:31*.

“Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos. Porque si alguno es oidor de la palabra pero no hacedor de ella, éste es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural.” - *Santiago 1:22,23*.

“Pero el que guarda su palabra, en éste verdaderamente el amor de Dios se ha perfeccionado; por esto sabemos que estamos en él.” - *1 Juan 2:5*.

“Y cualquiera cosa que pidiéremos la recibiremos de él, porque guardamos sus mandamientos, y hacemos las cosas que son agradables delante de él.” - *1 Juan 3:22*.

“Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas; porque el tiempo está cerca.” - *Apocalipsis 1:3*.

“Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero, para

probar a los que moran sobre la tierra.” - *Apocalipsis 3:10*.

Consecuencias de Rechazar la Palabra

“Mi pueblo fue destruido, porque le faltó conocimiento. Por cuanto desechaste el conocimiento, yo te echaré del sacerdocio; y porque olvidaste la ley de tu Dios, también yo me olvidaré de tus hijos.” - *Oseas 4:6*.

Debemos recibir su Palabra ahora, no sea que nos suceda lo mismo, o que algún día la busquemos y no la hallemos.

“He aquí vienen días, dice Jehová el Señor, en los cuales enviaré hambre a la tierra, no hambre de pan, ni sed de agua, sino de oír la palabra de Jehová. E irán errantes de mar a mar; desde el norte hasta el oriente discurrirán buscando palabra de Jehová, y no la hallarán.” - *Amós 8:11,12*.

EL PODER DE LA PALABRA

“Así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié.” - *Isaías 55:11*.

La palabra de Dios tiene un poder tal que siempre logra el efecto deseado por la Divinidad para realizar diversos propósitos. Lo que sigue es sólo una muestra.

Poder para Crear

“Por la palabra de Jehová fueron hechos los cielos, y todo el ejército de ellos por el aliento de su boca...Porque él dijo, y fue hecho; El mandó, y existió” - *Salmos 33:6,9*.

“Por la fe entendemos haber sido constituido el universo por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía.” - *Hebreos 11:3*.

“...fueron hechos por la palabra de Dios los cielos, y también la tierra, que proviene del agua y por el agua subsiste.” - *2 Pedro 3:5*.

Poder para Sanar

“Respondió el centurión y dijo: Señor, no soy digno de que entres bajo mi techo; solamente dí la palabra, y mi criado sanará...Entonces Jesús dijo al centurión: Vé, y como creíste, te sea hecho. Y su criado fue sanado en aquella misma hora.” - *Mateo 8:8,13*.

Poder para Salvar

Los líderes religiosos judíos leían las Escrituras, pensando que la letra tenía un poder intrínseco para salvarlos.

“Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí.” - *Juan 5:39*.

Sin embargo, no entendieron ni pudieron identificar al Mesías predicho en las Escrituras.

“No penséis que yo voy a acusaros delante del Padre; hay quien os acusa, Moisés, en quien tenéis vuestra esperanza. Porque si creyeseis a Moisés, me creeríais a mí, porque de mí escribió él. Pero si no creéis a sus escritos, ¿cómo creeréis a mis palabras?” - *Juan 5:45-47*.

Tampoco encontraron en ellas la única y verdadera fuente de vida eterna:

“De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida.” - *Juan 5:24*.

“Y no queréis venir a mí para que tengáis vida.” - *Juan 5:40*.

“...las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida.” - *Juan 6:63*.

“De cierto, de cierto os digo, que el que guarda mi palabra, nunca verá muerte.” - *Juan 8:51*.

“Hizo además Jesús muchas otras señales en presencia de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro. Pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre.” - *Juan 20:30,31*.

“Asidos de la palabra de vida, para que en el día de Cristo yo pueda gloriarme de que no he corrido en vano, ni en vano he trabajado.” - *Filipenses 2:16*.

“Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios.” - *1 Juan 5:13*.

El Maestro les presentó a sus discípulos el cumplimiento de las profecías que hablaban de El en las Escrituras.

“Y comenzando desde Moisés, y siguiendo por todos los profetas, les declaraba en todas las Escrituras lo que de él decían.” - *Lucas 24:27*.

(Lectura adicional: *Mateo 26:56; Marcos 14:49; Hechos 17:2,3; 18:28; Romanos 1:2,3; 16:26; 1 Corintios 15:3,4*).

Poder para Limpiar, Convertir y Santificar

“Ya vosotros estáis limpios por la palabra que os he hablado.” - *Juan 15:3*.

“Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.” -

Hebreos 4:12.

“El, de su voluntad, nos hizo nacer por la palabra de verdad, para que seamos primicias de sus criaturas.” - *Santiago 1:18.*

“Siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre.” - *1 Pedro 1:23.*

“Acuérdate de la palabra dada a tu siervo, en la cual me has hecho esperar. Ella es mi consuelo en mi aflicción, porque tu dicho me ha vivificado.” - *Salmos 119:49,50.*

“Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad.” - *Juan 17:17.*

Poder para Libertar

“Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.” - *Juan 8:32.*

“Envió su palabra, y los sanó, y los libró de su ruina.” - *Salmos 107:20.*

Poder para Mantenernos en la Senda

“Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino.” - *Salmos 119:105.*

“La exposición de tus palabras alumbra; hace entender a los simples.” - *Salmos 119:130.*

“Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones.” - *2 Pedro 1:19.*

“Ordena mis pasos con tu palabra, y ninguna iniquidad se enseñoree de mí.” - *Salmos 119:133.*

Poder para Testificar

“Asimismo vosotras, mujeres, estad sujetas a vuestros maridos; para que también los que no creen a la palabra, sean ganados sin palabra por la conducta de sus esposas.” - *1 Pedro 3:1.*

La Palabra es el Alimento Espiritual

“Fueron halladas tus palabras, y yo las comí; y tu palabra me fue por gozo y por alegría de mi corazón; porque tu nombre se invocó sobre mí, oh Jehová Dios de los ejércitos.” - *Jeremías 15:16.*

“El respondió y dijo: Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.” - *Mateo 4:4.*

“Desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación.” - *1 Pedro 2:2.*

“Y ahora, hermanos, os encomiendo a Dios, y a la palabra de su gracia,

que tiene poder para sobreedificaros y daros herencia con todos los santificados.” - *Hechos 20:32.*

La Palabra Produce Fe

“Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios.” - *Romanos 10:17.*

Produce Regocijo

“Me regocijo en tu palabra como el que haya muchos despojos.” - *Salmos 119:162.*

LA BIBLIA Y LA ARQUEOLOGIA

Hemos de creer por fe que la Biblia es la palabra de Dios, ya que “...sin fe es imposible agradar a Dios...” (*Hebreos 11:6*). No necesitamos pruebas adicionales que confirmen su veracidad. Sin embargo, tanto para los escépticos, como para afirmar la fe de los creyentes, se han realizado muchos descubrimientos arqueológicos que corroboran los hechos descritos en la Biblia. Bajo ninguna circunstancia, el siguiente listado de hallazgos pretende ser final y completo. Entre ellos se mencionan los siguientes:

- El arqueólogo Siegfried H. Horn analizó una extensa evidencia extrabíblica que corrobora el relato bíblico del Edén, el monoteísmo de los primeros habitantes del mundo, el diluvio, la confusión de lenguas, las costumbres patriarcales, y la época de los jueces y de los reyes. (ver Siegfried H Horn, *La Biblia Ante la Arqueología*, Ediciones Interamericanas, 62 pp).

- Charles Berlitz, en su libro de 175 páginas titulado *En Busca del Arca Perdida de Noé* (Plaza & Jones Editores, 1988), examina mucha evidencia de diversa índole que demuestra la existencia de un misterioso objeto de fabricación humana sobre las alturas de una montaña al oriente de Turquía, y que según él son una prueba definitiva que corrobora la validez histórica del diluvio y del arca de Noé.

- “...En 1990, unos científicos de Harvard que trabajaban en la antigua ciudad de Ashkelon, al norte de la Franja de Gaza, desenterraron una pequeña figura de un becerro, en bronce plateado reminiscente del enorme becerro de oro mencionado en el libro de Exodo...”

- “Para los primitivos exploradores que comenzaron a visitar fervientemente la Tierra Santa a mediados del siglo pasado, la Biblia era, después de todo, su Biblia. El primer investigador serio fue Edward Robinson, orientalista del Seminario Teológico Unión, de la ciudad de Nueva York. En 1837 y 1852, él viajó a Palestina e identificó centenares de

lugares históricos, interrogando a los árabes, quienes habían preservado los nombres tradicionales, durante siglos. Robinson señaló dónde estuvo Masada. El halló un arco monumental que soportaba al Monte del Templo, en Jerusalén...

- “. . . [Yigael] Yadin salió, a finales de los 50, y [encontró el pórtico de una ciudad, en las ruinas de Hazor, que databa, según él, de los tiempos del Rey Salomón, en el Siglo 10 A.C. Cuando supo que exploradores anteriores habían descubierto una entrada de aspecto similar en Gezer, él también la asignó a la era de Salomón. Y debido a que la Biblia menciona a Megido en la misma categoría que las otras ciudades, él buscó -y convenientemente halló-, un tercer pórtico en Megido, y de ahí concluyó que Salomón los había construido todos...

- “En 1979, el arqueólogo israelí Gabriel Barkay encontró dos diminutos rollos de plata dentro de una tumba en Jerusalén. Los mismos databan de alrededor del año 600 A.C., poco después de la destrucción del Templo de Salomón y el exilio de los israelitas en Babilonia. Cuando los científicos abrieron cuidadosamente los rollos en el Museo de Israel, encontraron una bendición del Libro de Números, grabada en su superficie. El descubrimiento dio a entender claramente que ya había partes del Viejo Testamento que estaban siendo copiadas mucho antes de lo que algunos escépticos creían que habían sido escritas originalmente.

- “En 1986, los arqueólogos revelaron que varios terrones de arcilla impresa llamados “bullae”, adquiridos a unos mercaderes árabes en 1975, habían sido usados alguna vez para sellar documentos. Nahman Avigad, de la Universidad Hebrea de Jerusalén, identificó las impresiones estampadas en un pedazo de arcilla, como provenientes del sello de Baruc, hijo de Neria, un escriba que recogió, según se dice, las apocalípticas predicciones del profeta Jeremías. Otro llevaba el sello de Yerame’el, nieto del Rey Jehoiakim, que el libro de Jeremías dice que fue enviado en una infructuosa misión para arrestar lo mismo al profeta que al escriba, y confirmando nuevamente la existencia de los personajes bíblicos.

- “En 1990, Frank Yurco, egiptólogo del Museo de Historia Natural, de Chicago, utilizó los jeroglíficos de un monolito como la Estela de Merneptah, a manera de clave para identificar las figuras en un relieve de un muro en Luxor, como provenientes de los antiguos israelitas. La estela misma, que data del 1207 A.C., celebra una victoria militar del Faraón Merneptah. “Israel ha sido barrida,” lee la inscripción, dando a entender que los israelitas eran una población aparte, hace más de 3,000 años, y no sólo porque la Biblia así lo dice.

- “En 1993, Avraham Biran, del Instituto Judío de Religión del Colegio

Unión, y Joseph Naveh, de la Universidad Hebrea, anunciaron que habían hallado una inscripción con las frases “Casa de David” y “Rey de Israel”. La escritura, que databa del Siglo 9 A.C., sólo un siglo después del reinado de David, describía una victoria de un rey vecino sobre los israelitas. Algunos minimalistas trataron de plantear que la inscripción pudiera haber sido mal interpretada, pero la mayoría de los expertos creen que Biran y Naveh estaban acertados. La afirmación de los escépticos de que el Rey David nunca existió, es ahora difícil de defender.

- “El año pasado, el especialista francés André Lemaire reportó un descubrimiento relacionado sobre la “Casa de David” en la Revista de Arqueología Bíblica. Se trata de la Estela de Mesha (también conocida como la Piedra Moabita), la más extensa inscripción jamás recuperada de la antigua Palestina. Descubierta en 1868, en las ruinas de la bíblica Dibon, y más tarde rajada, la piedra de basalto acabó en el Museo de Louvre, donde Lemaire se pasó siete años estudiándola. Su conclusión: la frase “Casa de David” aparece allí también. Como sucede con el fragmento de Tel Dan, esta inscripción proviene de un enemigo de Israel que se precia de una victoria - el rey Mesha, de Moah, que figura en la Biblia. Lemaire tuvo que reconstruir una letra que faltaba a fin de descifrar el texto, pero de tener razón, existen ahora dos referencias del Siglo 9 A.C., acerca de la dinastía del Rey David...

- “En 1990, una excavación en el Barrio Judío de la Vieja Ciudad de Jerusalén, desenterró un osario (repositorio de huesos) con la inscripción JOSE HIJO DE CAIFAS. Esto constituía la primera evidencia arqueológica de que el Sumo Sacerdote Caifás, que según los Evangelios presidía el Sanhedrín durante el juicio de Jesús, era una persona real.

- “Así, indiscutiblemente, era Pilatos. En 1961, fue encontrado, en el área de Cesárea, el fragmento de una placa indicando que un edificio había sido dedicado por Poncio Pilatos, Prefecto de Judea...

- “Los arqueólogos han descubierto una casa del Siglo Primero, en Cafarnaúm, que según la tradición, fue el hogar de San Pedro. El edificio contiene una sala de reunión que pudo haber sido para adoración. Algunos expertos especulan que esta fue la sinagoga donde Jesús predicó, tal como se la relata en Juan 6:59...

- “En 1986, dos miembros de un kibbutz en Galilea se encontraron con los restos de un bote de madera, de 26 pies de largo, enterrado en el fango cerca de Kinneret, en el Mar de Galilea, que según estudios con carbono 14, data del Siglo Primero. Es casi seguro que éste era el tipo de embarcación que fuera usado por Pedro, Santiago, Juan y los otros pescadores a quienes Jesús reclutó como sus primeros discípulos...

● “El descubrimiento de una asombrosa variedad de monedas del Siglo Primero, por ejemplo, ayuda a explicar la necesidad de los mercaderes de dinero, a quienes un enfurecido Jesús expulsó del Gran Templo de Jerusalén...” - *Time*, 18 de diciembre de 1995, pp. 65-70; *El Nuevo Día*, [Revista Domingo, Religión], 31 de marzo de 1996, pp. 4-7.

● El papirólogo alemán Carsten Peter Thiede analizó tres fragmentos del llamado Papiro de Magdalena en la Universidad de Oxford, que contiene porciones del capítulo 26 de Mateo. Encontró que estaba escrito en griego en el estilo uncial y en forma de código, ambos usados por los cristianos del Siglo Primero. Los fragmentos datan del año 70 D.C., y prueban que los Evangelios no son relatos de segunda mano escritos siglos después que ocurrieran, sino que son biografías auténticas basadas en relatos de los testigos. (ver: *Time*, 8 de abril de 1996, p. 60).

● Y acerca del Salvador, se publicó recientemente: “...Excavaciones en progreso en Galilea aclaran el cuadro sobre el mundo del pequeño pueblo donde él aprendió el oficio de constructor y adquirió su conocimiento profundo de las escrituras judías...” - *Time*, 6 de diciembre de 1999, p. 86.

Para copias adicionales, escriba a:

Roberto Díaz
Box 363
Arroyo, Puerto Rico, 00714.

Duplique libremente, siempre y cuando sea en su totalidad, sin quitar o añadir.